

¿QUE DEMOSTRARON LAS RECIENTES HUELGAS?

LA responsabilidad directa de las recientes huelgas, pese a las manifestaciones contrarias de los reaccionarios de todo pelaje, recae en la patronal y en su gobierno, y más concretamente en la política económica y sindical de la llamada "Revolución Libertadora". Sabemos que la misma se ha propuesto destruir el movimiento obrero como fuerza independiente y combativa, para salvar la crisis en provecho de la gran burguesía nativa y del imperialismo y a costa de las masas populares. Son bien conocidos, y los hemos analizado en repetidas oportunidades, los métodos utilizados para cumplir tales finalidades.

Esta política, que surge de las tendencias expropiadoras y opresivas cada

vez más imperiosas del gran capital nativo y extranjero y de las castas parasitarias aliadas al mismo, se ha ido ejemplificando y concretando cada vez más en los últimos tiempos. Así lo demuestran los hechos siguientes.

Se han ido acentuando las actividades expropiadoras de las grandes empresas, concretadas en superexplotación de los trabajadores (incentivación) y en maniobras especulativas de toda clase. La carestía de la vida va tomando caracteres angustiosos, incluso para la clase media. Los salarios reales bajan, y el Gobierno Provisional procede a con-

gelarlos por medio del Decreto 824, mientras se niega a tomar cualquier medida que pueda contribuir al efectivo control de los precios. Se dicta el Decreto 10.596, de represión totalitaria de las huelgas. Las maniobras de la Intervención de la CGT y de sus agentes lleva al estancamiento del Congreso de la Confederación. Al ir aumentando el malestar social y político se restablece el estado de sitio utilizado exclusivamente para perseguir militantes obreros.

La provocación deliberada

Al analizar la reciente política gre-

mial del Gobierno se advierte, no sólo su desaforado sentido clasista a que nos referimos antes, sino también y más concretamente, la intención de provocar de manera deliberada la reacción de los trabajadores, para aplastarla en sus primeros pasos, antes de que haya alcanzado tal fuerza y amplitud que la hagan ya incontrolable e irresistible.

Esta afirmación se ve confirmada por la actitud del Gobierno en sus recientes entrevistas con los dirigentes sindicales, y la evidente intransigencia desplegada en las negociaciones con los gremios en lucha.

(Sigue en pág. 4)

REVOLUCIÓN

ORGANO DEL MOVIMIENTO IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (PRAXIS)

AÑO II

DICIEMBRE DE 1957

Precio \$ 1.50

Nº 10

- LOS TRABAJADORES RURALES VICTIMAS DE UN REGIMEN CADUCO
- LA VANGUARDIA ESTUDIANTIL Y LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO OBRERO
- APUNTES CRITICOS SOBRE EL CINE ARGENTINO
- NOTAS SOBRE BOLIVIA, PARAGUAY Y PERU

ALGO MAS SOBRE LA REALIDAD ARGENTINA

EN distintas oportunidades REVOLUCION ha expuesto la opinión del Movimiento Praxis sobre el proceso político argentino. Hoy retomamos y desarrollamos los anteriores análisis, para completarlos hasta el presente.

Para comprender la situación actual debe partirse de la pretendida Revolución de Septiembre de 1955, y de los reagrupamientos internos que se han venido cumpliendo en su seno. La "Revolución Libertadora" ha sido expresión, en última instancia, de las tendencias más reaccionarias de la gran burguesía nativa aliada al imperialismo, y sobre todo de la necesidad, compartida por una y otro, de intensificar su control y explotación de la economía y la política argentinas. Para cumplir sus fines en las complejas y críticas condiciones existentes en el país y en el mundo, la reacción granburguesa ha tendido a reagruparse a través de dos variantes fundamentales: la conservadora semi-liberal y la falangista.

Para un análisis detallado de ambas tendencias remitimos al lector a los números anteriores de REVOLUCION, sobre todo Nos. 2, 6 y 7. Subrayamos ahora en cambio que en esta lucha de facciones empieza por triunfar el sector conservador que tiene el apoyo del imperialismo inglés, y halla representación y apoyo armado particulares en la Marina. Peroya indicamos en artículos an-

teriores que, en la lucha entre ambos imperialismos, es inevitable que vaya imponiéndose, por su mayor jerarquía total, el sector yanqui y, por lo tanto, los grupos que tienden a coincidir en mayor o menor grado. El viaje del Procurador General de la Nación, Dr. Sebastián Soler, a dar explicaciones en EE. UU. sobre la CAADE y el reciente despliegue aeromilitar yanqui sobre Buenos Aires, son bien significativos.

Fractura en el frente gubernamental: gorilas dictatoriales y gorilas "democráticos"

Ello contribuye a explicar por qué ha comenzado a dibujarse una fractura cada vez más visible en el seno del sector conservador-liberal triunfante.

Por un lado, se perfila el sector netamente "gorila" y pro-británico, representado sobre todo por la Marina, cuyos símbolos podrían ser el Contralmirante Isaac Rojas y los "comandos civiles". Al imperialismo inglés y a esta tendencia que actúa como su apéndice político "nacional" no les conviene, dada la inferioridad de condiciones en que se encuentran, una confrontación abierta y "libre" con el grupo rival "yanquizado", que tiene posibilidades considerables de triunfo. La relación de fuerzas entre ambos imperialismos en el plano mundial se refleja y reproduce en el

campo interno, en el enfrentamiento de ambas facciones revolucionarias y en la creciente debilidad relativa del grupo conservador "gorila" neto y britanizante. De aquí que la política de este grupo tienda al mantenimiento a cualquier precio de una situación de lucha y a la "solución" de la misma en un golpe de Estado. En función de su propia debilidad, la dictadura es la única política viable para estos partidarios de una democracia para minorías super-selectas.

Por otro lado está el sector sedicentemente democrático, representado por la gris personalidad del Gral. Aramburu. Su principal resorte de fuerza reside en parte del Ejército; y sus apoyos políticos provienen del sector liberal: conservadores tipo Aguirre Cámara, UCR del Pueblo, Partido Socialista, demoprogresistas y democristianos. Esta línea tiende a responder cada vez más a la presión yanqui; y pese a sus devaneos liberales no excluye las buenas relaciones con la Iglesia, momentáneamente más inclinada a la democracia cristiana que al falangismo desaforado. Esta línea busca una salida "democrática", pero en condiciones muy especiales (regulación del proceso y fuerzas electorales) y a favor de una candidatura determinada, que hasta el momento, según las apariencias, sería la de Ricardo Balbín. Todo esto explica que el "aramburismo" haya ido ganando la buena voluntad o cierto apoyo de sectores de la oposición, incluso nacionalistas.

Si bien el sector "gorila a muerte" representa al imperialismo más débil y a las fuerzas nacionales más minoritarias, la situación se equilibra bas-

tante por el propio empuje y el ánimo combativo que ha demostrado.

La lucha de facciones y los episodios de 1957

Esta lucha faccional en el seno del "gorilismo" se ha reflejado visiblemente en diversos episodios del año 1957, tanto en lo internacional como en diversos planos de lo interno. En lo político, la puja se ha centrado a favor (aramburistas) o en contra (rojistas) del exitoso cumplimiento del plan político, de la reforma constitucional y de las elecciones. En lo sindical: los aramburistas han tratado de seguir una línea más o menos conciliatoria, a fin de impedir o atenuar toda huelga o acto de fuerza que pudiera justificar la afirmación y las agresiones de la otra facción. El rojismo, por su parte, ha desplegado una actitud provocadora permanente. La obscura y contradictoria actitud oficial ante las huelgas de telefónicos y telegrafistas y en las entrevistas del Poder Ejecutivo con los representantes gremiales, son ejemplos entre muchos de lo afirmado.

Los diversos episodios sucedidos han dado el triunfo alternativamente a una u otra facción. Parecería sin embargo que, en el momento de escribir esto, y a menos que se produjeran hechos imprevistos, la política representada por el General Aramburu se va imponiendo.

Escarceos electorales

Veamos los principales episodios—elecciones y Constituyente—, en los que

(Sigue en pág. 2)

A PROPOSITO DEL "SPUTNIK"

lista. No puede perderse de vista que la hazaña ha sido cumplida por una nación, a la que en 1917 se consideraba con justicia como una de las más atrasadas de Europa, y que en 40 años se ha puesto en condiciones de competir por la conquista de los espacios siderales con el sector más desarrollado y poderoso del capitalismo mundial.

Sabemos bien que ese proceso no se cumple de manera rectilínea, indolora ni absolutamente eficaz, sino por el contrario en forma irregular y convulsiva, con multitud de rasgos negativos y reac-

cionarios, por medio y a costa de una cantidad inmensa de errores, fracasos y sufrimientos, y todo ello a raíz, no sólo de las dificultades objetivas, sino también de los vicios y fallas de la burocracia stalinista. Pero no obstante todo ello, el balance total del experimento soviético está dando, en última instancia, una muestra de las posibilidades que se abren al género humano si las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad son puestas a su servicio, de manera plena e irrestricta, por una transformación revolucionaria del régimen capitalista en

escala internacional. Ha quedado demostrada, no la genialidad de los burócratas stalinistas, sino la tremenda potencia creadora de las masas y de la economía planificada.

Esta última reflexión nos introduce en otro aspecto importante de la cuestión. Nos referimos a la repercusión psicológica de la hazaña soviética. Ello ha sido visible en la conmoción indisimulada que estos sucesos han producido aun en dirigentes y órganos capitalistas de neto

(Sigue en pág. 8)

El lanzamiento por la Unión Soviética de los dos satélites artificiales ha puesto a la orden del día, con mayor relieve que nunca, una serie de problemas a los que dedicaremos en esta nota una breve enumeración comentada, a modo de planteo previo para futuros desarrollos.

Ante todo, debe destacarse la gran jerarquía científica y técnica que revela el lanzamiento de los satélites. Se tiene ahora una nueva prueba espectacular de que una sociedad en marcha hacia el socialismo, incluso con las graves fallas de toda índole que presenta la Unión Soviética, está en condiciones de superar rápidamente a una sociedad capita-

Algo más Sobre la Realidad Argentina

(Viene de pág. 1)

interviene por supuesto la oposición, particularmente la U.C.R. Intransigente y la pequeña facción falangista (con puntos de contacto entre ambas).

En estos episodios, el gobierno —sobre todo en la primera época, de mayor unidad interna— hizo jugar contra la oposición la totalidad de sus recursos económicos, propagandísticos (cadena de diarios y radios) y políticos, en la organización, reorganización y desorganización de las fuerzas políticas. El gobierno superó en habilidad a la oposición, jugando prácticamente con ella. El primer triunfo importante lo obtuvo en las elecciones de constituyentes, en las cuales, a través de los partidos "reformistas", el oficialismo logró alrededor del 50 % de los votos emitidos.

Por su parte, la U.C.R. Intransigente mantuvo el dualismo claudicante consistente en buscar la tolerancia y apoyo de la dictadura militar y, al mismo tiempo, el apoyo de las masas opositoras. En virtud de este maquiavelismo barato y de corto alcance, en las elecciones constituyente, la UCRI perdió masa radical y ganó sólo un sector de la burocracia peronista, pero no los grandes contingentes populares de esta tendencia.

Interesa precisamente destacar, como hecho auspicioso, la cohesión política de la clase obrera que repudió por el voto en blanco a todos los partidos políticos complicados de un modo u otro en la fraudulenta maniobra electoral, manteniéndose en una expectativa vigilante, y convirtiéndose en el árbitro de las futuras confrontaciones electorales y de todo el proceso político.

La elección indirecta, objetivo "gorila" en la Constituyente

El segundo gran episodio que ejemplifica y revela la lucha en el seno del gobierno, es la Asamblea Constituyente. El sector netamente "gorila" actuó con habilidad, utilizando incluso la oposición para hacer fracasar la Asamblea. Partiendo del retiro de la representación de la UCRI, que obró así para cumplir demagógicamente con un slogan y para no comprometerse en debates de fondo sobre problemas espinosos (clero, fuerzas armadas, etc.), y no sin graves disidencias en el interior del propio bloque, se produjo el sucesivo abandono de otros sectores. La vida de la Constituyente quedó así pendiente de un hilo, y fué fácil redondear la maniobra.

Reimplantada la Constitución de 1853, el sector conservador "gorila", bajo el pretexto de que querían realizar reformas "comunistas" (1), quebró el quórum. De este modo se malograron las pocas reformas que pudo haber cumplido la Asamblea, y sobre todo, se impidió la modificación de la Constitución de 1853 en lo referente a la elección presidencial. Esta se realizará; así en forma indirecta, con colegio electoral y, envenenadamente, por el Congreso, posibilitándose cualquier componenda. La tardía comprensión del sentido profundo de estas maniobras alarmó a la dirección de la UCRI, motivando una reunión donde se discutió la posibilidad de reintegrarse a la Asamblea. Sólo el temor a la carcajada homérica del país entero impidió a los pequeños maquiavelos de la UCRI decidirse en aquel sentido.

Ali Babá y los 40 ladrones se multiplican en la política argentina

El gorilismo consiguió un indudable éxito con esta maniobra en la Constituyente, pero el fracaso de la Asamblea no ha producido el impacto psicológico que esperaban sus autores. No es del todo fácil hacer triunfar el golpe que imponga a una Argentina en flujo y convulsión el despotismo ilustrado de una dictadura militar conservadora. Gravitan aún en el país —que se aproxima sin embargo a la situación límite— la relativa potencia de la estructura económica y la tradición político-cultural del liberalismo, y la presión ascendente del movimiento obrero.

Mientras tanto, todo el problema político de los dirigentes políticos burgueses gira alrededor del reparto del botín.

Los radicales intransigentes (UCRI), que quieren ser herederos del golpe militar contra el gobierno del General Perón, se llenan la boca con frases y protestas en torno al respeto de la voluntad popular, por supuesto previo fraude en perjuicio del peronismo. Si fuera cierto que siempre han respetado la voluntad popular, y que aceptarían

el triunfo del peronismo, cabe preguntar por qué apoyaron el golpe de 1955, sabiendo que, bien o mal, el peronismo representaba la mayoría del país. El apuro histórico —que Yrigoyen no tuvo— por llegar al poder, es el signo más visible de su impotencia y de su caducidad. Otro ejemplo del grado real de democratismo que reina en la UCRI es el reciente escándalo en torno a las candidaturas de la Capital Federal, cuando la lista "Programa y Acción", presidida por los doctores Ricardo Rojo e Ismael Viñas, fué fraudulentamente impugnada en favor de la lista "oficial", en la cual participa algún representante de la "ortodoxa", que ha abandonado sin tardanza ni esfuerzo sus pretendidos principios.

La UCR del Pueblo también dice aspirar a una salida democrática, pero ajustada por supuesto a sus intereses electorales.

Por supuesto, los partidos minoritarios —socialistas, demoprogressistas, democristianos, etc.— propician el voto proporcional, ya que piensan, y con cierta razón, que la inmensa trampa preparada en perjuicio del pueblo debe beneficiar a todos los participantes en su montaje.

La Iglesia aún no considera oportuna una salida fascizante abierta; propicia por ahora una salida "liberal", apoya a los democristianos en lugar de los falangistas (Unión Federal, Azul y Blanco), y finge un renovado interés por los problemas laborales.

Finalmente, no es difícil que aparezca un Partido Peronista controlado, en mayor o menor grado, por el gobierno provisional, que permita dividir la oposición en favor de la candidatura "democrática" predestinada.

No es exagerado decir que la actual política burguesa se desarrolla bajo el signo de una lucha jadeante y estrepitosa por el reparto del botín entre innumerables émulos políticos de Ali Babá y los 40 ladrones.

La vanguardia revolucionaria, clave de la salida superadora

Sería peligroso sin embargo reducirse a las meras apariencias de la superficie política. Todo este pretencioso edificio levantado por la burguesía argentina, y en el cual hacen su aporte todos los partidos complicados de una u otra manera en el juego (incluso los serviciales "comunistas"), concluirá tarde o temprano en el desastre. Y ello primordialmente por el agravamiento de la situación económica y social.

Es probable que se produzcan en lo inmediato algunos aumentos de sueldos y jornales, para prestigiar al gobierno y a sus partidos, con vistas a la elección inminente. Pero después de febrero, y aun antes, se irá desarrollando un brutal aumento del costo de vida. La situación económico-social no puede ser estabilizada, de modo efectivo y duradero.

En virtud de las limitaciones insuperables de la gran burguesía agro-industrial, el equilibrio económico relativo y precario sólo podría surgir de una entrega incondicional al imperialismo, prácticamente el yanqui, a lo que se oponen por ahora la acción británica y la presión anti-imperialista de las masas.

El juego de la burguesía nacional está prácticamente terminado. Los mismos elementos críticos que frenaron el experimento peronista y determinaron su fracaso, siguen operando y tienden cada vez más a intensificar su acción desintegradora. Ello lleva necesariamente a la gran burguesía agro-industrial a descargar la crisis sobre las masas populares, buscando en su pauperización un posible respiro, y por lo tanto a avasallar las libertades públicas.

Pero este plan no tiene asegurado el éxito, ni mucho menos. Del otro lado están las masas trabajadoras, que bajo el peronismo cumplieron un primer ascenso, que aprendieron mucho los dos últimos años, y que van exhibiendo ahora los primeros síntomas de un ascenso revolucionario. Para que éste madure y se cumpla exitosamente son imprescindibles y decisivos el reagrupamiento y consolidación, en el plazo más breve posible, de una verdadera vanguardia revolucionaria. A este problema central dedicaremos un tratamiento cada vez más amplio y concreto en los próximos números de REVOLUCION.

El Consejo General Universitario ha reglamentado ya su forma de gobierno con que se regirán las facultades de Buenos Aires, asegurando el más pleno dominio de éstas a los sectores sociales representados en el frente gubernamental. El decreto sancionado lo dice claramente. Mayoría de profesores, representantes en su gran mayoría de cuanta variación reaccionaria e imperializante anda suelta por el país.

Pero esto no es una novedad para nadie: los comicios ya se han realizado y los decanos han sido ya elegidos; y de todas maneras no podía ser de otra forma. Si las clases dominantes mantuvieran la unidad, es presunción clasista usarla a su favor y bajo su égida ideológica. Lo que nos interesa aquí es analizar las posturas del movimiento estudiantil ante estas medidas del gobierno, para poder constatar así la caducidad de sus consignas y lo suicida de su lucha mientras se mantiene dentro de los actuales marcos clasistas e ideológicos.

LA FUBA Y EL DECRETO REACCIONARIO

No es nuevo en el movimiento estudiantil el postulado del gobierno tripartito igualitario de la universidad. Al contrario, es ya un poco viejo. El movimiento de la Reforma Universitaria se plasma en él como expresión netamente agita constantemente como la urgente necesidad de las nuevas clases en ascenso —que la Reforma representaba— de participar en alguna medida en el control de los aparatos superestructurales de mayor importancia. Egresados y estudiantes aseguraban una mayoría de identidad netamente pequeño-burguesa. Desde aquel año de 1918, año de la "revolución universitaria", las direcciones estudiantiles han continuado insistiendo en sus consignas nunca otorgadas, sin detenerse nunca a revalorarlas.

El decreto que comentamos es justamente todo lo contrario de lo que tan ardorosamente se viene defendiendo desde hace cuarenta años. El gobierno ha demostrado clara y terminantemente que no está dispuesto a otorgar las promesas en las que la FUBA creyó "ingenuamente". Si bien la política reaccionaria y abiertamente anti-obrera del gobierno durará, estos dos años, en lugar para dudar de sus "promesas democráticas", no olvidemos que la FUBA, y con ella la gran parte del estudiantado, se había colocado en un apoyo crítico (y a veces incondicional); y este apoyo tiene fundamentos clasistas que son bastante más serios e importantes que el otorgamiento del gobierno tripartito. La credulidad de FUBA no fué sino una excusa.

¿Cómo reaccionó FUBA ante esta medida del gobierno? A pocas horas de sancionado el decreto, se reunió el Consejo General, su órgano superior, que ante la ausencia del bloque más reaccionario —humanistas y reformistas gorilas— delibera en minoría. De ahí los elementos centristas sacaron el incoloro estado de huelga, que otra cosa no se podía esperar. Las direcciones del reformismo centrista han mantenido en calma al estudiantado, no lo han arrebatado, no lo han agitado, el movimiento reformista se ha mantenido de hecho, una semicomplacencia bajo cuerda con el gobierno.

Hoy ya resulta difícil movilizar a las bases estudiantiles. Aparte de que los paros no se cumplen solamente porque FUBA lo diga, la dirección reformista intuye que la movilización puede llevar a la gran mayoría del estudiantado a posiciones que la superarán y la desplazarán. Se encuentran embotellados en las limitaciones de su propio centriamiento.

Pocos días después que el Consejo decretara el estado de huelga —que se cumplió en su totalidad en sus mínimos presupuestos— el día 27, el mismo organismo no ratificó la medida anteriormente tomada en minoría, derogándola así de hecho. Esta vez, desde luego, el Consejo contaba con la necesaria mayoría reaccionaria. El elemento centrista, en vez de dar la espalda a ellos la batalla que habían comenzado, ni siquiera los denunciaron ante la base estudiantil. Se retiraron del Consejo, dejando todo a disposición de los planes de los humanistas y reformistas gorilas. Estos, en nombre de FUBA —aunemos que para no insultar el plan político de Rojas—, retiraron el decreto, haciéndose así cómplices directos de lo que lo sancionaron.

SENTIDO ACTUAL DEL REFORMISMO

Para alguien que no haya analizado detenidamente la marcha del movimiento estudiantil, especialmente durante estos dos últimos años, esta actitud de FUBA puede resultarle extraña e incoherente. ¿Cómo los estudiantes aceptan mantener las consignas de su gobierno, cuando en su contra? ¿Han abandonado sus tradicionales consignas? Aclaremos algo.

La FUBA supo demostrar ya su rapidez de organización y la efectividad contundente de sus cuadros. Cuando se trataba de luchar contra el peronismo, supo ser punta de lanza del gran capital nacional y del imperialismo. De sus filas se nutrieron con abundancia los comandos civiles. Hoy, ni el descreado entreguismo del gobierno, ni la represión armada de la clase obrera, han sabido despertar el interés de FUBA. Ni siquiera la violación de uno de sus preceptos sacrosantos ha sabido conmoverla. Creemos que no es necesaria mucha suspicacia para advertir en qué juego está, a qué intereses sirve con su actual "apoliticismo".

Señalamos también, la total indiferencia con que la masa estudiantil ha seguido el proceso. Las consignas que débilmente y sin mucho entusiasmo enunciaran los reformistas, han caído en un vacío total. No significa esto que los estudiantes se hayan apartado de sus problemas más cercanos, sino que las direcciones centristas o abiertamente reaccionarias son las que han cedido frente al gobierno. La base estudiantil se encuentra en una dirección segura, y sus limitaciones clasistas y su tradición reaccionaria, le han impedido darse la que necesitaba para el momento actual. Indútil es ir a rogar ante las direcciones caducas y señalarlas como traidoras a la Reforma. En realidad ellos no han traicionado a nadie, es la Reforma la que se ha traicionado sola.

No pretendemos plantear aquí la legitimidad o falsificación de la Reforma, ni tampoco quienes son los legítimos herederos de sus tradiciones. Sólo aclaramos que ni sus postulados más elementales son sostenidos por los organismos representativos, y su abierta violación pasa ante la complicidad silenciosa de las direcciones y el desinterés de la amplia base.

Muchos son ya los que van comprendiendo que los viejos postulados no solucionan ninguno de los actuales problemas; y el gobierno tripartito, por más que se haga, no es una posibilidad que la reacción coloque la universidad bajo su férula, que la tenga a su servicio. Ni tampoco solucionará los muchos problemas técnicos de aquella. La caducidad de los planteos reformistas ya es palpa-

El "Gobierno Universitario Tripartito" y la Incapacidad de las Direcciones Reformistas

ble en los hechos diarios. Sus estructuras no convencen a nadie, y el estudiantado auténticamente progresista se ve sin dirección, y en consecuencia, sin ninguna arma política para combatir los peligrosos avances que la reacción hace en la universidad.

Creemos que todos los estudiantes que verdaderamente deseen estar en un mismo plano de lucha con la clase obrera, aquellos que combatan contra la explotación y el privilegio, deben revalorar científicamente sus posiciones reformistas. Deben suplantar su endeble centriamiento por el marxismo revolucionario, único capaz de derrotar política e ideológicamente a la reacción en marcha.

LA SOLUCION: LUCHAR JUNTO A LA CLASE OBRERA

Si la universidad no produce y no progresa, es porque la clases que controlan el Estado no necesitan su progreso. No precisan de sus conquistas científicas ni de sus técnicos, porque no piensan en desarrollar el país, sino otorgarlo de lleno al imperialismo. Este lo desarrollará en su provecho y lo llenará de universidades libres.

Es inútil buscar nuevas soluciones dentro de los viejos marcos. La universidad no se desarrolla, porque el país tampoco se desarrolla. Y esto no se arregla con becas, ni con ningún otro papeo por el estilo.

Para acabar con el dilema que las clases dominantes han puesto a la cultura y a la técnica, hay que destruir los moldes que la mantienen; caídos éstos, ya no habrá problemas de presupuesto militar ni de autonomía.

La única fuerza capaz de impulsar y dirigir la liberación de la potencia productiva del país es la clase obrera. De ella solamente pueden provenir las soluciones para los problemas nacionales, sólo desde su perspectiva puede confiarse en el futuro. Sólo el proletariado es capaz de llevar adelante el proceso del país, y terminar las tareas en que se han mostrado incapaces toda una amplia gama de variaciones burguesas. Y es sólo desde su perspectiva que el estudiantado puede luchar seguro, junto al proletariado, motor y caudillo de la revolución contemporánea. Y esto es precisamente lo que la FUBA no ha hecho, o mejor dicho, ha hecho siempre todo lo contrario.

Aparte de la necesaria unidad de acción política que ya hemos señalado, son necesarias medidas concretas que consoliden férreamente esa acción. LA REPRESENTACION DE LA CGT (recuperada) EN LOS CONSEJOS UNIVERSITARIOS, además de ayudar en la polarización estudiantil, sería una magnífica experiencia política para la clase trabajadora. Si bien son necesarios una serie de presupuestos que actualmente no se dan, cabe ir planteando estas soluciones de avanzada. Esto que hoy parece una utopía, cobrará visos de realidad cuando sea la clase obrera, la que luche por imponerlos; entonces se acabarán las discusiones de sobremesa, y habrá que decirles sí o no a los trabajadores. Estos deben tratar de influir el movimiento estudiantil y colocarlo como su aliado. El problema de la unidad de obreros y estudiantes no tomará su verdadero cariz hasta que no sea la clase obrera la que lo acepte y lo impulse.

Lógicamente, el gobierno de la universidad con participación obrera, horroriza a las direcciones de FUBA, engranada, aun las centristas en plena evolución, en el juego de intereses de la política pequeña-burguesa.

Los marxistas auténticamente revolucionarios, deben luchar para divulgar estos planteos en la base estudiantil y en la clase obrera. Solo así se podrá derrotar a la dirección reaccionaria de FUBA y obligar a definirse a los elementos centristas.

AMIGO LECTOR:

Nuestras páginas están abiertas para los problemas de tu gremio, sindicato, escuela o universidad.

Escribenos y lo publicaremos

Los Trabajadores Rurales Víctimas de un Regimen Agrario Caduco

El gobierno provisional acaba de dictar el decreto modificatorio de las tablas anexas al Estatuto del Peón, que fijan el monto de los salarios para los trabajadores rurales.

Esta es una buena manera de poner a prueba la vocación agraria del gobierno, así como de otros organismos políticos y técnicos que, si bien con reservas, han adherido a esa orientación económica. El estudio del decreto permitirá, además, extraer conclusiones acerca de las posibilidades del sistema agrario vigente y de las consecuencias que éste trae aparejadas para la población obrera rural.

La reglamentación establece en forma minuciosa las zonas, actividades y categorías de acuerdo con las cuales se determinan los salarios. Sin embargo, para obviar un análisis particular del decreto que demuestre las condiciones miserables que se imponen a los trabajadores del campo, basta sólo con decir que en ningún caso —ni siquiera en la zona privilegiada del cereal— estos salarios alcanzan a equipararse con los que rigen para la industria, manifiestamente bajos. A medida que las zonas se alejan de la región litoral, los salarios sufren disminuciones progresivas, al punto que obreros especializados (tractoristas, fruticultores, etc.) sólo alcanzan a percibir en la VI zona general \$ 855 mensuales que, deducidos \$ 330 en concepto de comida, quedan reducidos a sólo \$ 525. Este salario rige también para algunos departamentos de la zona cereal.

Además, para todas las clasificaciones de lugar y actividades, los salarios para menores de 16 años son "convencionales", vale decir, impuestos por el empresario. De esta manera se aprovecha al máximo la abundancia de mano de obra que oscila hasta esa edad y la ventaja que significa tratar con la debilidad propia de la niñez.

No termina aquí el cuadro; asimismo, se recurre al expediente de fijar jornales especiales, inferiores, para los trabajadores de 16 a 18 años, independientemente de las tareas que cumplan. El sueldo para esta categoría va de un tope de \$ 900 en la I-Z. General, hasta \$ 700 en la VI. Como también para estos casos corresponde deducción por comida y ninguna clase de bonificaciones por no uso del alojamiento servido por el patrono (cláusula establecida en todos los ítems), bien puede suceder que los menores lleguen a trabajar por poco más que el alimento. Después de esto no cabe duda cuál es el valor real de la legislación "social" argentina cuando debe chocar contra la dura y crítica realidad.

La reducción de salarios no es un recurso novedoso en los períodos de crisis agrícolas; en el país, permanentemente ha servido para atemperar los efectos de la defectuosa estructura económica capitalista y para que sobreviviera la producción. Esta es una necesidad tan urgente del sistema que ningún sector burgués, opositor al gobierno en otros aspectos, se ha atrevido a alzar la voz contra esa medida; la propia F.A.A., con su consentimiento tácito, la ha aprobado. Lo que demuestra que se puede ser reformista agrario sin dejar de ser por eso un furioso explotador.

Esta contracción de los salarios resalta más a la vista cuando se la compara con el incremento de los precios para la producción agrícola-ganadera, que han registrado esta evolución en el término de aproximadamente 20 meses:

	(100 kg. en m\$N.)					Fibra Algodón (ton.)
	Trigo	Maíz	Lino	Avena	Girasol	
1955	51,19	45,00	78,87	39,01	56,67	8.511,03
Agosto 1957 ..	75,00	80,00	165,00	60,00	135,00	22.380,00

Los novillos en estancias tenían un precio en 1955 de 2.272 el kilo vivo; en junio/1957, \$ 3,154. La lana experimentó un aumento entre 1955 y agosto 1957 mayor del 100% (Boletín Mensual de Estadísticas, Año II, N° 9, p. 311).

Como ni siquiera estos precios han puesto en marcha la resurrección agraria, trabada por un sistema que ha agotado todas sus posibilidades, se agudiza y agrava la explotación del proletariado rural, insuficientemente preparado para oponer un sólido movimiento sindical por las propias características de su actividad (aislada, fértil, temporaria).

Los problemas que afectan a la estructura agraria argentina no pueden resolverse si no se atacan sus causas profundas: la propiedad y la apropiación privadas. De otra manera, la supervivencia del sistema cuesta el hambre y la miseria de sectores muy numerosos de la población rural. El imperialismo y los voceros de las patronales nacionales conocen perfectamente esta verdad; el Departamento de Agricultura norteamericano, en un trabajo especial sobre la competencia entre la Argentina y "dependen de los salarios rurales" ("La Prensa", 21-XI-57). Aquí, el candidato EE. UU., llega a la conclusión que las ventajas competitivas en el comercio internacional por parte de nuestro país de la U.C.R. Intransigente, Arturo Frondizi, ha declarado: "La solución no consiste en quitar riqueza a nadie. Es verdad que hay una distribución injusta de la riqueza, pero nuestro problema nacional no consiste en disputarnos esas riquezas, sino en desarrollar el país..."

La prosperidad y la felicidad de miles de familias (se refiere a los latifundistas) no me molestan. Al contrario, no quiero quitarles nada, ni privar de comodidades a nadie" ("La Prensa", 12-VII-57). Como todavía no se está por colonizar con

población argentina ningún planeta, el dilema es de hierro: o se rescatan esas tierras en poder de "mil prósperas y felices familias" para ponerlas en manos de la colectividad, o un millón de medio de proletarios rurales, amén del campesinado pobre, seguirán condenados a la más brutal explotación.

La economía de la agricultura argentina, sujeta a un mercado adverso y atacada por un sistema económico-social caduco, no ofrece ninguna perspectiva de salida. Si a su tecnificación se refiere, la Memoria del Banco de la Provincia de Buenos Aires correspondiente al año 1956 informa que a pesar de haberse ampliado los créditos para la adquisición de maquinaria rural, que financian hasta el 70% del valor total "la demanda de préstamos es muy moderada aún cuando las necesidades son muy grandes".

La propia sucede en cuanto a su producción que ha permanecido estancada no obstante los esfuerzos del gobierno que fijó precios mucho más remunerativos. A cambio de todo esto, se establecen salarios miserables para los trabajadores del campo.

No han sido mucho en el país las sublevaciones campesinas, pero cada vez que ellas han estallado llevaron una fuerza incontenible. El sistema agrario vigente, que no puede revitalizarse con una mera reforma en los regímenes de propiedad ya que tiene agotadas las bases mismas, será el próximo objetivo de esas luchas. En ese momento serán escritos de un golpe más de cien años de historia irrealizada.

La Vanguardia Estudiantil y la Contrucción del Partido Obrero

por ALDO A. CAMOTTO

TODA crisis profunda en la evolución de un sistema de clases está determinada por una contradicción en la estructura económica, en la que las fuerzas productivas avanzan y las relaciones de producción se rezagan, reflejada en una profunda crisis superestructural.

Pero en ese conjunto de anomalías que sufre la superestructura, es la cultura la que adquiere mayor viso de dramática expresividad. Desde las propias clases que rigen los centros de cultura van surgiendo elementos que, percibiendo el cataclismo social que se avecina, ven en nuevas fórmulas organizativas o en nuevas clases, solución para resolver determinada problemática social.

Los teóricos de las clases sociales a los que en un momento dado les corresponde acaudillar un salto revolucionario, provienen en considerable número de aquellas clases caducas como expresión de una frustración cultural en que se

debate el sistema en decadencia. Un ejemplo concreto lo tenemos en los ideólogos de la revolución Francesa. Más tarde en la proyección del estado liberal-burgués hubo una escisión ideológica de las filas de la nueva clase dominante.

Carlos Marx y Federico Engels, teóricos de la revolución proletaria, fueron elementos de origen burgués que, percibiendo las contradicciones del sistema, vieron en la clase trabajadora el motor de una futura eclosión revolucionaria.

Estas ejemplificaciones nos permiten precisar que es en los medios culturales e intelectuales donde surgen los esperanzas geniales que irrumpiendo en la matriz de nuevas clases, en este caso el proletariado, abren el cauce a un nuevo proceso revolucionario.

En la actualidad es interesante la existencia de un nuevo factor. En el sistema capitalista la burguesía como clase explotadora es el elemento englobador de

una serie de fuerzas económicas o subclases contradictorias en el momento pero colegas en un objetivo común que tienen positivas perspectivas y posibilidades dado la etapa ascendente en que se encuentra el sistema. Pero cuando éste está en descenso, cuando se han agotado las válvulas de escape, para atenuar las anomalías, las subclases o estratos híbridos, en nuestro caso la clase media, pierden las posibilidades de proyectarse independientemente.

De esta forma existe un deshojamiento en las clases dominantes expresadas en el desplazamiento de la pequeña burguesía y clase media pauperizada y oprimida hacia el proletariado (aunque pueda volcarse hacia la reacción sirviendo como fuerza de choque del fascismo, si la batalla ideológica se pierde o la indecisión de los dirigentes traban la proyección de la revolución cuando más necesidad existe de extremarla. Este fenómeno aclara el campo de batalla, nuclea clases y polariza las fuerzas de centro.

Este nuevo factor, pauperización y desplazamiento posibles de la pequeña burguesía hacia la izquierda, sumando el aporte cultural que arrastra, proveniente de su acceso a los centros de cultura, la sitúa como elemento de suma utilidad en la creación de un partido revolucionario de los trabajadores.

ROL DE LA PEQUEÑA BURGUESIA ESPECIALMENTE LA CULTA EN LA CREACION DE UN PARTIDO OBRERO DE MASAS

Para que el surgimiento de un partido obrero se produzca y sea aceptado por la clase trabajadora, necesita sufrir un proceso de etapas preliminares, dadas las circunstancias específicas por las que ha pasado la clase obrera argentina en su vida política. En nuestro país, no ha existido como por ejemplo en Rusia, un partido obrero de clase que canalizara el ascenso político de un naciente proletariado. El partido comunista y el partido socialista, limitándose a planteos reformistas, no supieron captar el sentido revolucionario de las movilizaciones obreras del año 45. Esto, permitió que la burguesía controlara ese ascenso mediante un experimento bonapartista. Ahora la clase obrera se halla ante la tarea de crear su propio partido estructurado en base a un equipo de vigorosa concepción revolucionaria. Pero los mitos e ídolos propios de una primera experiencia no concluida todavía están enraizados en el seno de la clase trabajadora. Por eso es tarea de los elementos más esclarecidos del proletariado y la pequeña burguesía, especialmente la culta, trazarse una estrategia preliminar para que el futuro partido obrero irrumpa con éxito y marche hacia la victoria. Es así, como un partido revolucionario de masas, necesita para levantarse una proyección en tres etapas, que aunque no con un orden de relación matemático, es conveniente cumplir dadas nuestras circunstancias:

1º) Desarrollar la teoría revolucionaria: Lenin en 1905, escribía que no hay "vanguardia revolucionaria sin una teoría revolucionaria". Es decir, se precisa analizar exhaustivamente al sistema que se quiere derribar, tener una vivencia completa de los resortes e hilos que lo motorizan, desentrañar la ley económica, fundamental o cerebro del sistema, ubicar las posibilidades solutivas de las contradicciones y elaborar una táctica o estrategia que frente a ese análisis resulte el camino más fructífero. Pero en esa labor teórica es imprescindible el aporte de materiales técnicos y científicos que se alojan en los centros de cultura. La relación de clase que existe en la actualidad nos permite inducir que es la pequeña burguesía especialmente la culta y las masas estudiantiles las que pueden tener un papel importante en esta etapa.

2º) Crear un equipo de cuadros medios o vanguardia revolucionaria: El drama de casi todas las revoluciones coloniales, especialmente en América Latina (caso Bolivia) es la falta de cuadros medios que canalicen el ascenso revolucionario de la masa liberándola de las posibles desviaciones falangistas o bonapartistas propias de hervideros sociales donde todos juegan su partida. Es por lo tanto tarea ineludible seleccionar del proletariado y de la pequeña burguesía los elementos más esclarecidos (Sigue en pág. 4)

P E T R Ó L E O

Las garras de los trusts yanquis del petróleo se extienden sobre nuestros países. Así, el 6 de octubre recibió la Pure Oil Company, del gobierno tiránico de Paraguay, una concesión de 40 años para hacer exploraciones petroleras en una extensión de casi tres millones de hectáreas contiguas a zonas petrolíferas de Argentina y Bolivia. Asimismo esta última nación va a entregar los riquísimos yacimientos de Madrejones a la Gulf Oil Co. (subsidiaria de la Standard Oil), escamoteando el mismo a Yacimientos Petrolíferos Bolivianos.

Así los trusts yanquis se disponen a dar muerte a la explotación fiscal del petróleo de Argentina y Brasil. Frescos están los intentos de los monopolios imperialistas para apropiarse del petróleo argentino y la enorme suma que prodigan para que sus agentes nacionales creen la conciencia nacional en favor de la entrega. Otro éxito de estos monopolios ha sido el impasse surgido entre Bolivia y Brasil con respecto al Tratado de 1938, por el cual ambas naciones se comprometían a explotar, por empresas mixtas, los ricos yacimientos de la zona subandina boliviana. Se ha asestado un rudo golpe a Petrobras y se ha enemistado a dos países hermanos.

Para todos aquellos que ocultan o desconocen el papel de los grandes monopolios imperialistas, éste es un ejemplo de cómo la garra colonizadora tiende su mano en nuestro subcontinente. Dominio económico y dominio político: he aquí las botas del colonizador.

APUNTES CRITICOS SOBRE EL CINE ARGENTINO

(COLABORACION)

Por EDGARDO SIERRA

NOS es grato publicar la colaboración del Sr. Edgardo Sierra, joven y talentoso cineasta argentino. Como la crisis integral que padece el país toca a todas las actividades culturales y artísticas, creemos que esta su primera aproximación al problema del cine argentino merece ser tenida en cuenta, y mucho nos agradecerá que provoque su réplica. De ocurrir esto nuestras páginas las consignarán, con toda amplitud, al efecto de profundizar un tema de vasta recepción popular.

En nuestro tiempo es casi imposible desconocer que la estrecha relación entre la vida institucional y artística y el medio en que se desarrolla, da lugar a una actividad general que no puede susstraerse a las influencias decisivas de este medio social. Así, notamos que paso a paso —o también mediante grandes conmociones revolucionarias— los pueblos de nuestra América latina van luchando por su liberación integral y que con parecido ritmo van surgiendo las experiencias renovadoras en el ámbito artístico.

Pero en esta nota no pretendemos hacer un análisis de las particularidades que ofrece la relación de la superestructura social con la estructura económica. Esta es tarea a la que esperamos hincarle el diente en su momento. Por ahora sólo deseamos presentar a nuestros lectores —y muy sucintamente— lo que se ha dado en llamar “el problema del cine argentino”, al que consideramos en plena crisis de crecimiento e influido por factores diversos, entre los cuales los más importantes son el financiero y el político. Factores que traban su organización primaria y su posibilidad creadora.

Debemos decir, así, que nuestro cine no está a tono con estas luchas e inquietudes populares. Y no lo está porque es una manifestación artística que escapa a su control. Siendo, por ahora, una expresión financiera-artística, su control de dirección está en poder de quienes posean fuertes sumas de dinero o del Estado, que tiene particular interés de ponerlo a su servicio. Repetimos: Estado y dinero no están en manos de nuestro pueblo; de ahí que el cine haya nacido con sus horizontes trunco y con sus manos atadas.

Por todas estas circunstancias, la “empresa cinematográfica” se desenvuelve entre las estrechas murallas de una ciudadela que no resguarda más que ruinas de una organización y de un medio que están de espaldas a toda integración social progresiva.

Se ha hablado mucho de cine argentino en estos últimos meses. Se han hecho intentos más o menos bien intencionados desde varios sectores. Pero todos han pretendido “reformas sustanciales” confiando en los elementos que —buenos o malos— están dentro de la ciudadela. . . No negamos que haya allí dentro gente capaz de crear un cine verdadero. No somos tan escépticos. Pero sí estamos seguros de que antes deberán salir de ella por el camino que señala esa integración de que hablábamos al principio. Veamos, antes que nada, quiénes son los que no podrán salir jamás de la ciudadela.

El productor

Nos referimos, claro está, al tradicional, que no en todos los casos es un “hombre de cine”.

A un viejo actor criollo le preguntaron si era cierto que los hombres de dinero se dedicaban a financiar películas para lograr el acercamiento con alguna actriz hermosa, determinada o no.

—No siempre —contestó el actor—. Eso ocurre sólo en el setenta por ciento de los casos.

—¿Y el resto?

—Y... un veinte por ciento lo hace porque el cine “vincula” mucho y se pueden hacer buenos negocios... al margen... .

—Pero, por lo menos, queda un diez por ciento... .

—Ah —terminó el actor—, eso sí que no lo sé. Yo hablo solamente de los que conozco... .

Anécdotas aparte, lo cierto es que está faltando en nuestro cine el productor que —sin llegar a ser un creador, que tanto no pedimos— sepa distinguir a los hombres que llegan hasta él, en la medida en que éstos son capaces de crear, olvidando antiguas prácticas, cuyos efectos ya conocemos. A ningún final feliz llegaremos mientras los productores estudien primero el presupuesto (en todas sus posibilidades) y después lean el libro que van a filmar. Ellos también creen —con respecto al momento actual— que mediante algunos remiendos en la estructura vigente se pueden resolver los problemas que han detenido a la industria. No sabemos por qué lo creen, ni estamos de acuerdo con ellos, pues no miramos las cosas desde allí dentro... .

El exhibidor

En realidad, no vale la pena detenerse mucho aquí. El cine es una industria, sí, pero por sobre todo es un arte; un medio de difusión cultural en el que es imprescindible crear. En el proceso que va desde la concepción de un film hasta su presentación al público, unos crean, otros ayudan a crear. El único que no crea nada es el exhibidor. Y es el que más gana, el que menos arriesga, y el único que no tiene que esperar para cobrar. Más aún: a esta altura de las cosas —en Buenos Aires sobre todo— a lo sumo pierde “de ganar” alguna que otra vez. ¿Cómo se lo puede incluir en el estudio de este movimiento por un cine mejor? En este momento está en contra del cine argentino, porque le deja menos utilidad. No pasará mucho tiempo y los films argentinos serán los preferidos del público, y entonces el exhibidor no será un problema. Pero debemos comprobar que la expansión de la actividad que debiera ser meramente artística esté frenada por los mezquinos intereses económicos. Conocemos qué intereses son los que se mueven detrás de la sociedad actual. Esperemos que la marcha de las cosas determine para lo inmediato un exhibidor menos utilitario y para el futuro... su desaparición como tal.

El Instituto Cinematográfico

Fué creado para administrar la reciente ley. Piñones determinantes de un engranaje fuera de uso, sus integrantes desconocen la realidad. No sólo pertenecen a la ciudadela y están cómo dentro, sino que —además— no se dan cuenta que la muralla ha comenzado a agrietarse. Están “fuera de época”, podría ser la expresión corriente. Tal vez habría que avisarles que está pasando “algo”; que hay en el país una gran fuerza contenida que va a lanzar sus mensajes por medio del cine. Ellos debieran decirle al ministro que los nombró que no debiera avergonzarse del cine argentino; porque, a poco que es-

tudie el panorama con inteligencia y buena fe, llegará a la conclusión que el país cuenta con todos los elementos —tanto técnicos como artísticos— para hacer de la cinematografía un arte de primera magnitud. Ese torrente contenido de posibilidades es lo mejor de nuestro cine. Las obras de arte cinematográficas están por hacerse... Sólo se necesita impulso y menos trabas.

Es lamentable que los hombres del Instituto no comprendan esto. Desde luego que el camino hacia las nuevas

formas sólo es claro para quienes están en él... pero hay que aceptar, una vez por todas, que si no se está en ese camino no se puede digirir al cine que será —sin lugar a la menor duda— el vehículo por excelencia de esas nuevas formas de arte.

Y es lamentable, además, que estos señores insistan en esta posición negativa, creyendo que podrán reconstruir el cine usando hombres y métodos que hicieron posible su destrucción.

(Continuará).

EL ESCRITOR Y LA SOCIEDAD

(COLABORACION)

Por RAFAEL FARFAN.

BAJO el título “Habla la joven Generación”, aparece en el N° 3 de POLEMICA LITERARIA una atinada declaración del escritor Adolfo Prieto, que contiene, entre otras afirmaciones de carácter positivo, lo siguiente: “Arriesgaría poco al anunciar que muchos escritores están embanderados o se embanderarán en franco partidismo político”. Con ello pone en evidencia una cuestión de tremenda actualidad.

Como la creación literaria, lejos de ser una ocupación de simple y refinado pasatiempo, es una manifestación intelectual-sensible lógicamente condicionada por el sistema social, preciso es que el escritor se embandere, tomando partido por aquella tendencia que justifique su función creativa dentro de la sociedad. El escritor debe identificarse con su época y su clase.

La política entraña una ideología. Mal podríamos pasar por alto la vigencia histórica del enunciado marxista: “El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina la realidad; por el contrario, es la realidad lo que determina su conciencia”. Ello no niega la influencia recíproca, dado que se trata de una correlación dialéctica.

Lo antedicho conforma una nueva concepción del mundo que fué posibilitada por una primera exigencia de la personalidad humana: la libertad.

La concepción dialéctica del mundo se vincula a ese primer anhelo que —incluso— integra los antagonismos en las formas estructurales de toda la sociedad, convulsionándola en las relaciones de producción, su superestructura jurídica-política y la ideología que le corresponden.

Por ello los escritores de la joven generación tendrán que integrarse a la lucha; porque, además, la gran temperatura que registran los acontecimientos políticos los conducirán inexorablemente a ella. No hay evasiva posible. Los conflictos surgidos del desarrollo de la sociedad no admite prescindencias en esta hora.

De aquí que el embanderamiento de los escritores se justifique hasta en lo paradójico de los contrasentidos que vierten frecuentemente los sostenedores de la concepción autocrática en predominio. Ellos, pasando por la idea de las escuelas literarias, justifican la lucha contra el pueblo con el pretexto de defender la cultura, y ante la premura del despertar están emplazando la artillería pesada de toda clase de obsecuencias. Como ilustración, sírvanos este hecho:

El congreso reunido en Lima en el mes de abril del presente año, aprobó una ponencia cubana, refrendada por el Perú, para la organización de una asociación inter-americana de periodistas, cuya misión consista en luchar contra el comunismo y contra la influencia marxista desde la “prensa libre” de América. Incluye otro aspecto la “Declaración de Lima”: La resolución tendiente a organizar concursos por medio de la comisión permanente del congreso sobre temas relacionados con los puntos básicos de la agenda y en los que participarán estudiantes de filosofía, sociología, ciencias políticas, escritores, poetas y dramaturgos con el propósito —desde luego— de que mediante sus estudios “se clarifiquen las mentes americanas” en cuanto a los postulados “democráticos” necesarios para hacer frente al comunismo.

Todo indica que hay en gestación una cultura de la Revolución Socialista Latinoamericana. Una reevaluación —tal vez— primero de la poesía y la novela nos daría la evidencia, por ser éstas las manifestaciones más salientes de aquélla. Sin duda que esas antologías nos reencontrarían con figuras que pasaron desapercibidas en nuestra realidad cultural y que fueron postergadas por su identidad con la autenticidad humana de la hora en marcha.

En 1932 el escritor peruano Luis A. Sánchez, de sobresaliente militancia en el reformismo del APRA, anotaba en su “Vida y Pasión de la Cultura en América”: “Siempre le faltó fe a la intelligentsia americana. Para creársela, vayamos a la fuente misma de toda nación: al Pueblo, Y resignese los ilustrados de hoy, a no ser más que un puente —tránsito perecedero y fugaz— entre la Colonia ahora agonizante, y una América nueva”. Hoy, a casi un cuarto de siglo de distancia, el pensamiento y la acción de militantes como Silvio Frondizi superan esa afirmación dialécticamente, elevándola al plano revolucionario.

“Los pueblos que tienen conciencia de la realidad en que viven y que afrontan decidida y serenamente sus males, son los únicos que tienen derecho a sobrevivir. A los otros, a los cobardes e irresponsables, les espera la anarquía en el terreno político, y el oscurantismo en el espiritual”.

A PROPOSITO del 'SPUTNIK'

ARRR!

(Viene de pág. 1)

corte reaccionario. El periodista norteamericano Robert J. Donovan escribe en el "New York Herald Tribune", del 7 de octubre: "En un conflicto épico del siglo XX, los Estados Unidos han sido aplastados definitivamente". Y según despacho de la Agencia Reuter, fechado el 8 de octubre en Madrid, el mismísimo General Franco ha declarado públicamente que "es imposible negar la importancia política de una nación, quienquiera ella sea, que ha logrado lanzar el primer satélite artificial. Ello no hubiera sido posible en la vieja Rusia, y debía producirse en la Rusia nueva".

Esta repercusión psicológica contribuirá cada vez más a determinar una verdadera revolución mental, comparable pero superior a la producida en Europa por los descubrimientos geográficos de los siglos XVI y XVII. Revolución mental que se configura, entre otras cosas, por la nueva y espectacular afirmación de las fuerzas creadoras a disposición del hombre, y de las posibilidades renovadoras por encima y más allá de las trabas actuales; y por la demostración práctica de que el capitalismo no es la única, ni la superior, base social para el progreso humano. Dijimos muchas veces, repitiendo algo sabido por el marxismo, que la economía mundial ya está objetivamente madura para el socialismo, y que la única tarea pendiente es la de cumplir la transformación posible y necesaria por medio de un hecho social, es decir la Revolución. Pues bien, el lanzamiento de los satélites y todas las hazañas similares que es dado esperar para un futuro próximo, contribuirán seguramente a que se desarrolle una tremenda revolución mental en centenares de millones de personas, facilitando así el desarrollo de la revolución social y política. Que los grupos de vanguardia, limitados por su sectarismo y por la confianza pasiva en su propia excepcionalidad mesiánica, tengan cuidado de no quedarse nuevamente atrás, como tantas veces les ha sucedido ya en las últimas décadas.

Otro aspecto importante de estos acontecimientos se refiere a la nueva demostración de los frenos que el capitalismo impone al progreso técnico y cultural. Algunos de esos frenos derivan del hecho de que, al ir aumentado las tensiones de toda índole en el seno de los Estados Unidos, se acentúan las tendencias de-
rechetistas y el control reaccionario en

todos los aspectos de la vida norteamericana ("caza de brujas", mcarthismo, ingerencia militarista), lo que ha gravitado negativamente en el progreso científico y técnico de ese país. Son bien conocidas a este respecto las apasionadas denuncias del eminente Alberto Einstein. Más recientemente, el ex presidente Harry S. Truman ha dicho que una de las principales causas por las cuales Estados Unidos está retrasado respecto de Rusia en el programa de satélites artificiales es que "la calumnia" ha alejado a muchos científicos del servicio del gobierno. ("La Prensa", noviembre 12 de 1957).

Esta situación ha determinado, no sólo el alejamiento de científicos de alta jerarquía (Openheimer), sino también el estancamiento relativo en el desarrollo científico y en la producción de técnicos necesarios para una expansión adecuada. La torpe y brutal ingerencia del Estado Mayor norteamericano, que tanto contribuye a la situación analizada, es causa de que Estados Unidos, después de haber recibido aportes científicos considerables de Gran Bretaña, se haya negado a proceder recíprocamente, introduciendo así otro elemento derretador.

Por otra parte, y en primer lugar, la hegemonía de los monopolios contribuye de otras maneras a frenar el progreso científico, por su control de todos los centros de investigaciones, donde nada se hace que no beneficie directamente o que perjudique a aquéllos, y por el freno a todo perfeccionamiento o desarrollo que amenace las inversiones en fuentes tradicionales de energía.

La situación analizada plantea a E.E.UU. un grave dilema: o se siguen retrasando hasta perder, tarde o temprano, la carrera; o bien dan nuevo impulso a su progreso técnico, agudizando así las contradicciones que desgarran su estructura social.

Finalmente, los adelantos científicos de la U.R.S.S. no sólo trabajan contra la burguesía como sistema, sino también contra la propia burocracia soviética. La socialización de los medios de producción, la elevación de las condiciones económicas y culturales de las masas —de las cuales la reciente hazaña es a la vez efecto y causa—, cumplidas pese a la burocracia, contribuyen poderosamente a ir liquidando una de las causas fundamentales que engendraron esa casta, y a preparar el triunfo de la revolución socialista mundial.

LA REALIDAD ARGENTINA

I Tomo: EL SISTEMA CAPITALISTA

por SILVIO FRONDIZI

APARECIO LA
2da. EDICION

PRECIO \$ 50.—

EN PRENSA:

EUGENIO WERDEN: "El materialismo dialéctico según Henri Lefebvre" (2ª edición).

SILVIO FRONDIZI: "Doce años de política argentina".

MARCOS KAPLAN: "La crisis del radicalismo".

EN PREPARACION:

RICARDO NAPURI: "La realidad de Bolivia".

"El APRA y la revolución peruana".

SILVIO FRONDIZI: "El Estado moderno (Ensayo de crítica constructiva)".

Tomo II: "La crisis de la sociedad contemporánea".

MARCOS KAPLAN: "Estado y sindicatos en la Argentina (1943-1956)".

REVOLUCION

ORGANO DEL MOVIMIENTO IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (PRAXIS)

AÑO II

DICIEMBRE DE 1957

Nº 10

Director responsable: MARCOS KAPLAN

CANGALLO 4474, 1er. Piso, Dpto. 12

T. E. 88 - 2927

PRECIO \$ 1.50

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 514.650

Editorial PRAXIS s.r.l.

CANGALLO 4474, 1er. Piso, Dpto. 12 — T. E. 88-2927

BUENOS AIRES